

Dr. Celso Charuri

Una historia para reír o...
UN EJEMPLO



PRÓ=VIDA
Integración Còsmica

Editado por la
Cooperativa PRÓ-VIDA.
Rua Orobó, 100 – San Pablo – 05466-030 – SP – Brasil
© Associação PRÓ-VIDA – San Pablo – SP – Brasil

Datos Internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP)
(Cámara Brasileira del Libro, SP, Brasil)

Charuri, Celso, 1940-1981.

Una historia para reir o - - un ejemplo /
Celso Charuri. -- San Pablo : Pró-Vida
Integración Cósmica : Asociación Pró-Vida,
2009.

ISBN 978-85-98076-04-1

1. 1. Autoconciencia 2. Filosofía de vida
3. Reflexiones I. Título.

09-11956

CDD-158.1

Índices para catálogo sistemático:
1. Reflexiones de sí mismo : Filosofía aplicada 158.1

Dr. Celso Charuri

Una historia para reír o...
UN EJEMPLO



San Pablo

2014

*Reproducción digital
de la edición de 2009*



PRÓ-VIDA
Integración Cósmica

P R E S E N T A C I Ó N D E L A E D I C I Ó N D E 2 0 0 9

A comienzos de 1980, el Dr. Celso Charuri reunido con algunos amigos, concibió y dictó las palabras de este libro. En 1989, fue publicado por primera vez. En esa época fue distribuido un ejemplar por familia.

Pasaron 20 años, las familias crecieron y se multiplicaron y PRÓ-VIDA también, pues hoy ya está presente en ciudades de todo el país, y también en otros países: Argentina, Italia, Chile, Portugal, Bolivia y España.

El ejemplo y las enseñanzas del Dr. Celso Charuri sensibilizaron a muchos que reconocieron que un hombre mejor, construye un medio mejor y así también la Central Geral do Dízimo creció y se multiplicó, tanto en Brasil como en el exterior: en Argentina y en Italia.

En conmemoración de los 30 años de la fundación de la Central Geral do Dízimo, nos sentimos honrados en reeditar este libro, en una edición trilingüe – portugués, español e italiano – para que podamos compartir estas palabras en los diferentes idiomas de nuestros amigos, que llevan con Coraje la bandera de un Mundo Mucho Mejor.

PRESENTACIÓN DE LA EDICIÓN DE 1989

CELSO CHARURI, el autor de este maravilloso libro, es médico, nacido en San Pablo en 1940 y describe aquí las vivencias adquiridas en una época conturbada.

A veces realista, a veces poeta, hace al lector caminar entre lo sublime y lo real.

Hace una analogía entre un día y una vida; entre la naturaleza, el UNO y el TODO. Trae un mensaje de la más alta Filosofía, colocada dentro de los límites de entendimiento de cualquiera.

Es arrogante, impetuoso, agresivo y humilde, sin embargo, siempre por demás noble para ser despreciado.

*Dedicado
a las
personas
que tienen
oídos para oír.*

PREFACIO

*El autor
FUE un día
como usted
ES ahora.*

INTRODUCCIÓN

*Elaborado
el día de
la Explosión
del Punto.*

I



Un día, todavía en la infancia,

cuando las flores conversaban con el agua y ésta con el fuego, y cuando el aire se mezclaba con las tres vibraciones, aún perceptibles, aunque solamente a los niños, el sentido mayor de la vida se reveló en mi espíritu.

Dentro de tal armonía y felicidad, ciegos los ojos para ver cualquier vibración que no fuese la sentida, se me presentaba la vida sin expresiones de utilidad. Solamente imperaban la alegría y el placer.

Al madurar, en apenas algunos años,

sentí ya las primeras diferencias manifestadas en el comportamiento de mis semejantes, dada la convivencia propia de la edad. Entonces, aquel aspecto armónico de otrora fue alcanzado por vibraciones no armónicas, y de repente dentro de mí fue naciendo la noción de utilidad de la vida.

En esa época, suponía que ese desequilibrio manifestado en el comportamiento, debería hacer evolucionar la razón y la conciencia, para alcanzar nuevamente el estado primitivo de la infancia.

Estaba dispuesto, entonces, a enseñar esto a los desequilibrados.

Ocurre que mi firme propósito de no tornarme un desequilibrado, me mantenía en una posición segura de observador de gladiadores: yo era apenas un adolescente y, por las circunstancias familiares que me cercaban, tal posición me era permitida.



*Luchaba, entonces,
con banderas de PAZ,*

AMOR y FRATERNIDAD, intentando enseñar aquello que se hacía sentir en mí y, como respuesta, obtenía frases que yo consideraba negativas, como: “Tú eres un niño, no sabes nada, crece y después conversaremos”.

Con el transcurrir del tiempo eso fue una constante hasta que, motivado por la Mente Colectiva, entré en la arena.

Mi desilusión crecía a medida que yo insistía en usar métodos que había aprendido hasta entonces, o sea, desplegar banderas de PAZ, AMOR y FRATERNIDAD.

Estaba siendo tragado por el dragón, cuando desperté: desperté a lo que se llama realidad.

Percibí, entonces, que las ilusiones deberían ser dejadas de lado, que el niño que había sido debería desaparecer y que para poder hablar, vivir, subsistir, yo debería TENER.

La modificación ocurrida en mi espíritu fue como una renovación de fuerzas, una explosión de energías, hasta entonces latentes, que pasé a utilizar al máximo de sus expresiones, al punto de haber alcanzado *in totum* el objetivo impuesto a mi personalidad por la Mente Colectiva. En otras palabras, conseguí vencer, o mejor dicho, conseguí TENER.

Va semimaduro, viviendo dentro de una

elevada posición social, percibí las dificultades que me cercaban para el mantenimiento de este infinito TENER. Observé a los costados, arriba y abajo, atrás y adelante de mi posición y de la de mis semejantes. Percibí que ese era el camino errado de la vida.

Percibí que mi firme propósito de otrora, de cuando todavía era un niño, se había deshecho. Percibí que los adultos de mi infancia tenían razón con sus frases menospreciables hacia los niños.

Percibí, entonces, un nuevo sentido de la vida.

Percibí que un cerebro sin experiencias vividas y registradas no tiene razón de existir.

El conflicto generado en mi existencia,

hasta ese punto, fue suficiente para hacer explotar centenas de ideas nuevas con respecto a la vida. Yo había comprendido: algo grande existía, entonces, en mí. Una sensación de superpotencia, que bien podría ser utilizada para mejorar las condiciones de vida de muchos, estaba presente en mí.

Establecida la proposición de ayuda, deliberé al respecto y decidí que era deber de quien sabe, mostrar el camino a los ciegos.

Inicié la acción.

II

EL PLAN DE ACCIÓN

Sabiendo que ideas nuevas sólo pueden

ser admitidas en un cerebro, si ese cerebro tuviere canales adecuados a las medidas nuevas, a la medida de ideas nuevas, resolví que el punto a ser alcanzado para esa introducción sería la mente.

Comencé por un desarrollo personal,

y la ordenación de métodos se fue estableciendo. La enseñanza a grupos interesados se fue procesando.

La búsqueda por la novedad, o sea, el desarrollar la mente, fue grande. Por algunos años, continué en ese esquema. Todo correcto hasta entonces. Conseguí abrir los canales de miles.

Finalmente llegó el momento de utilizar los canales para introducir las ideas nuevas.

¿Cuáles son esas ideas?

*Como principio básico,
ellas pueden ser expresadas*

como siendo el conocimiento de la VERDAD. Estamos queriendo hablar de la VERDAD ÚNICA, MATRIZ, UNIVERSAL, ABSOLUTA. Esa VERDAD, que existe como un haz de luz blanca, y que se presenta multidividida por las múltiples facetas de un prisma, que se deja atravesar por la luz total.

Es como si alguien preguntase: “¿Cuál es su verdad? ¿Es el verde? La mía es el amarillo, y la de aquel otro es el azul.” Y así en adelante.

La VERDAD que yo tengo como principio básico, y que me propuse transmitir, es la reunión de todas las infinitas subdivisiones del espectro luminoso fundamental.

Claro que ya era posible la colocación

de, por lo menos, algunos colores más en los cerebros de los candidatos, ya que innumerables canales estaban abiertos. Inicié la colocación y quedé sorprendido al verificar que, a medida que aquellos canales iban siendo utilizados, otros se abrían más y más, como una verdadera esponja para absorber el néctar.

La causa de ese fenómeno realmente me llamó la atención, y fui en busca de ella. La encontré en el CONFLICTO, esto es, la entrada de enorme cantidad de agua limpia, en pequeño reservorio de agua sucia, tiende a purificar el medio.

Quiero decir con esto que ideas nuevas cargadas de tal VERDAD, dulce como néctar, entraron en conflicto con obsoletos y tacaños preconceptos establecidos por ideas de poca nobleza allí existentes.

*Felicidad y armonía
se estaban estableciendo*

en miles de mentes. Y llevado por el impulso natural al ver resultados tan brillantes, surgió el ímpetu de glorificar la VERDAD entre todos los hombres, o sea, salvar al mundo de aguas sucias.

Como siempre, con cada modificación en el sentido de la vida, surgen como efecto energías latentes que son utilizadas para la construcción. Aprovechadas integralmente y alimentadas por el impulso, generaron un potencial mayor – el espíritu de los asimiladores de la VERDAD.

Una vez más, yo sería traicionado

por el cerebro por no considerarlo fallado en el sector de la memoria; por lo tanto, imprudente por no reconocer las experiencias ya vividas otrora. Eso significaba que yo tendría, necesaria y lógicamente, que cambiar otra vez.

Pero, en el clima generado por aquel impulso, cercado de energías vivas, saltarinas, el plan continuó.

III



EN MEDIO
DEL CAMINO

Caminando,

y ahora ya cercado por innumerables
colaboradores, fuimos propagando
la VERDAD.

La planicie estaba iluminada

por el sol del mediodía. La propia luminosidad era lo atractivo. Los árboles acogían en sus ramas a los angustiados pájaros y los protegían con su follaje.

Tamaño esplendor llamaría la atención de buitres. Eso ocurrió. Algunos pájaros fueron inclusive contaminados, o mejor dicho, recontaminados por la astucia de aquellos que pregonan un camino más ameno.

Como providencia, los colaboradores y yo resolvimos que intentaríamos alcanzarlos también, no con el látigo, sino con la flor de nuestros árboles.

Entonces, descubrimos en la naturaleza

cuatro grandes reinos: el mineral, el vegetal, el animal inferior y el animal superior – el Hombre.

Con esto quiero decir lo siguiente: en el reino mineral están aquellos que se comportan como piedras brutas, sobre las cuales una semilla de flor nunca germinaría. Aquellos cuyo comportamiento está restringido a las condiciones de sus cerebros empedernidos, o sea, los que se libran de las situaciones que se les presentan con un simple NO o SÍ de su reducido vocabulario, que responde por la protección de su egoísmo.

En cuanto a los vegetales,

yo podría ejemplificarlos como aquellos que solamente buscan chupar, chupar, chupar, alimentándose a costa de los otros y defendiéndose de sus debilidades con lamentos como éste: “¿Qué puedo hacer? Estoy enterrado en el suelo, no puedo moverme, nada depende de mí”.

¡Y mientras tanto chupan, chupan, chupan, como si no existiesen benteveos!

*Tal vez ahora yo
consiga presentar mejor*

el próximo reino, porque de él es fácil hablar y facilísimo encontrar miles de especímenes. Usted ya percibió, es el reino animal inferior, aquél que tiene mente, además de cuerpo: son los cerdos, los caballos, los perros, etc.

Usted sabe, ahí la conducta es de las peores posibles, ya que esos animales utilizan la mente para sustentar su egoísmo, sus maldades, y por qué no decir, sus chantajes emocionales y sus estados de autopiedad, comportándose como verdaderos lobos en piel de cordero. Usted sabe, ellos siempre quieren sacar ventaja.

Puedo sugerirle

un ejemplo práctico de ese último reino: mire a sus amigos e intente descubrir lo que son, pero no se olvide de mirarse también en el espejo.

Clasifíquese.

Verificados esos reinos

y sabiendo que los buitres habitan los tres primeros, iniciamos nuestro plan de acción en relación a ellos, usando armas que se alternaban entre la flor y el látigo.

A medida que la batalla se fue desarrollando, percibimos que la idea de salvar al mundo se desvanecía, ya que los negros cuerpos de los buitres caídos en el campo de batalla no permitían más el resplandor de nuestro sol de mediodía, que brillaba hasta entonces.

Más aún, la atención dedicada

a los buitres tomaba el tiempo que podría ser utilizado para cultivar aún más el plan de evolución de los pájaros interesados en ella.

Con la visión de esa planicie ya casi os-
curecida, se imponía — para dar continui-
dad al plan de acción, en beneficio de los
interesados en evolucionar — una conduc-
ta adecuada a los buitres que nos cercaban.
Nuevamente establecida la proposición, se
deliberó y, como decisión a ser tomada, sur-
gió una ACCIÓN:

*DAR VUELTA
LA ESPALDA
definitivamente*
al podrido sistema de vida
que alimenta a buitres.

¿Cómo conducirse en esa acción,

si el medio que también nos da alimento es el mismo que los alimenta? Cambiar el medio sería imposible, contrario a la ley de la naturaleza pues, al fin y al cabo, los cerdos sirven como ejemplo de suciedad. Y, si no existiese la suciedad, ¿cómo podría alguien visualizar lo contrario, o sea, la pureza?

En ese clima de discusiones, buscando la elucidación, surgió alguien en nuestras mentes, y sólo entonces verificamos que ha dictado todo ese mecanismo en nosotros y en los otros, del inicio al fin; alguien que, por lo tanto, escribió la LEY que contiene la VERDAD. Sin embargo, ¡qué simple que es!



*Surgió la figura de
JESUCRISTO.*

IV

LA LEY

*El campo es la expresión
de su agricultor.*

La obra refleja a su ejecutor. Para conocer la LEY se puede buscar dentro de ella, o en el legislador. Buscar dentro de una ley su verdadero sentido puede tornarse difícil. Siendo así, busquemos dentro del legislador y en lo VIRTUAL podremos tener lo REAL.

Jesucristo, aparecido en la faz de la Tierra por última vez hace alrededor de 2000 años, vivió en circunstancias que exigían modificaciones para no comprometer el equilibrio universal, ya que el caos, sólo no es desequilibrante si del otro lado de la balanza existiera el estado contrario.

Este equilibrio natural es mantenido a costa de regeneración continua y constante de lo degenerado.

No queremos aquí hacer alusiones a la imagen

de Cristo Hijo del Divino, sino que queremos hacer notar que si la VERDAD, ÚNICA y ABSOLUTA, debe ocupar un espacio dimensional, ese espacio deberá contener esencias de pureza absoluta para poder contener la enorme carga energética de la VERDAD ABSOLUTA. Quiero decir apenas que, con certeza, la Esencia constituyente del Cuerpo, Espíritu, Mente, etc. de Jesús tenía, y/o tiene, la PUREZA UNIVERSAL.

¿Qué hizo Jesucristo, conocedor de sus Esencias, en un medio adverso, hostil, como en el que vivió?



Lirio en el lodo.



Usó sin esfuerzo su propia estructura,

como punto de explosión. Colocó el único argumento que jamás moriría y que mantendría encendida la luz que ilumina la Verdad. El único argumento que, si colocado, cumpliría el propósito de su vida: colocó el CONFLICTO en la mente de todos los que eran de la época, y que serían en épocas futuras, hasta nosotros. Y para no permitir más discusiones, terminó la historia con algo que, si bien pensado, habla más que cualquier palabra:

terminó con el
EJEMPLO.

Colocado el conflicto entre

el BIEN y el MAL en las mentes existentes, puede decirse que continuaba vivo dentro de todos, tanto del practicante del bien como del practicante del mal, como del practicante de ambos, pues todos están en conflicto. Respetó, por lo tanto, la ley universal del LIBRE ALBEDRÍO y, al hacer eso, era como si dijese:

“La decisión es suya.”

Nosotros, que conseguimos ver a Cristo

en esa imagen, podemos entonces respetar sus pocas y superexpresivas palabras, dichas en apenas, en apenas tres años, y reconocer en el LEGISLADOR la VERDAD, su LEY.

Verificado esto y aplicado a los pájaros que construyeron nidos junto a nosotros, partíamos para una segunda etapa de la planificación de nuestras vidas, dejando atrás oscuros cuerpos de buitres.

Final de la tarde.

En la masedumbre, el sol poniéndose. El viento soplando suave, los rayos solares bañando la planicie, sus árboles, sus pájaros. El lago comenzaba a reflejar algunos rayos solares, mezclados con algunos rayos de la luna. El clima era ameno y, entre los habitantes, un Mundo Mucho Mejor se manifestaba. El paraíso ya presente. Nuevamente la naturaleza con sus leyes dando impulso.

Dos situaciones se presentaban:

una causando ansiedad, la otra causando depresión.

La causante de la ansiedad representada por preguntas como: “¿Y ahora, existe más néctar? Ese estado de plenitud debe ser temporario. Algo mucho mejor debe estar adelante nuestro. Precisamos continuar.”

La causante de la depresión representada por sensaciones de egoísmo, por no poder hacer que todos, inclusive los buitres, participen de ese Mundo Mucho Mejor.

Súbitamente surge la cuestión: “¿Para qué la Verdad, adónde nos lleva la Verdad?” Por lo pronto, a la ansiedad y a la depresión. Pero la naturaleza es perfecta y, por lo tanto, debe seguir algo a la Verdad.

*Reflexiones, meditaciones,
contemplaciones —
el SILENCIO.*



De repente, la respuesta.

A la VERDAD le sigue la JUSTICIA, que llevará ciertamente a la LIBERTAD y, por lo tanto, VERDAD, JUSTICIA y LIBERTAD ofrecerán la PAZ que elimina las ansiedades, las depresiones.

Teníamos, entonces, la LEY. Nos restaba saber cómo aplicarla en su totalidad.

La noche en la planicie era presente. La luna, con sus rayos reflejados, nos iluminaba.

V



EL ELEMENTO CATALIZADOR



Era de noche.

Los árboles reposaban en un merecido descanso, resultado de la intensa batalla para retirar su alimento de la luz del sol. Los pájaros, abrigados en sus ramas, también reposaban.

El clima ameno, ofrecido por el paisaje externo de la luz reflejada de los astros; y el clima interno, ofrecido por el estado de plenitud íntimo, favorecían la meditación.

Habíamos comprendido la LEY.

Sabíamos la VERDAD y la PAZ a la que ella nos llevaría, si supiésemos pasar por la JUSTICIA y por la LIBERTAD. Algo nos decía que el simple hecho de SABER no era suficiente para TENER los resultados del CONOCIMIENTO.

Se dirigían, entonces, nuestras atenciones al punto que, una vez aclarado, proporcionaría el resultado del SABER.

Teníamos certeza de que tarde o temprano encontraríamos tal punto, elemento catalizador que permitiría la reacción en cadena de la VERDAD a la PAZ. Esa certeza ya nos había sido dada, cuando comprendimos que el UNO es igual al TODO. Por lo tanto, dentro nuestro, como UNO, debería estar la respuesta a esa reacción, el TODO.

Quiero decir que en nuestras mentes está el conocimiento y las resultantes de él, frente al Universo.

Continuamos la meditación y la reflexión

en busca de ese elemento que permitiría aplicar la VERDAD y encontrar la PAZ. La respuesta llegó cuando consideramos que la VERDAD está dentro de cada uno de nosotros, habitantes de este caótico planeta. Si la VERDAD está en nosotros y no es aplicada, eso justifica el conflicto existente dentro de cada uno.

El elemento catalizador debería ser, entonces, aquel que permitiese la aplicación de la VERDAD, eliminando así el conflicto. En otras palabras, digo que el conflicto está en no conseguir aplicar conscientemente lo que tenemos como verdad.

*La palabra llave que
permitiría la reacción*

VERDAD-JUSTICIA-LIBERTAD-PAZ nos vino como única e insustituible.

El elemento catalizador es el CORAJE.

Entonces, podíamos decir que conociendo la VERDAD y teniendo CORAJE para aplicarla, llegaríamos a la JUSTICIA que nos proporcionaría la LIBERTAD, y que finalmente nos concedería la PAZ.



*Iniciamos la aplicación
de la VERDAD*

entre nuestros colaboradores y verificamos que las ansiedades y depresiones desaparecieron. Ocurría algo maravilloso en nuestra existencia. Con esos procedimientos concluimos que lo importante no es SABER la VERDAD, sino SER la VERDAD.

Ahora teníamos más elementos

para transmitir a los interesados en la PAZ.

Resolvimos, entonces, masificar nuestros descubrimientos, porque, sin duda, ahora nosotros podríamos ofrecer, como prueba de nuestra Filosofía, algo más aparente, material, palpable; podríamos ofrecer como prueba nuestras propias personas, espejos donde se refleja toda la luminosidad de nuestro SER.

La noche alcanzaba su punto culminante. En el cielo, la luna y las estrellas exhibían su máximo esplendor. El viento era perfumado con las esencias de la pureza. Las vibraciones, todavía inaudibles de los árboles y arbustos, entonaban un cántico celestial. Había unión de todo lo existente.



Había
INTEGRACIÓN
CÓSMICA.

VI

EL CORAJE
Y LA COBARDÍA

El punto decisivo de nuestro plan

estaba por establecerse. Teníamos todo el material necesario y todos los métodos de aplicación para traer al ser humano la anhelada FELICIDAD.

Nuevamente en la arena, iniciamos un arduo trabajo de preparación. Sedientos de SABER, fuimos colocando la VERDAD que, por mostrarse lógica, atraía a multitudes.

La madrugada ya se hacía presente

y el intenso brillo de los astros iba cediendo lugar a los primeros rayos solares, que ya aparecían en el horizonte.

En la planicie, todos los elementos se preparaban para la ardua lucha, con la esperanza de glorificar a todos los otros elementos de las otras planicies.

El ambiente, ya no era más propicio, ni para la meditación, ni para la reflexión de lo interno, pero sí para la exposición elaborada de ideas que modificarían el estado de sufrimiento reinante en el planeta.

Observamos el campo de batalla donde iríamos a actuar. Encontramos el mismo panorama que venía repitiéndose hace siglos en la historia de la humanidad; o sea, guerras, conflictos, angustias, depresiones, ansiedades, en todos los sectores del campo de acción humana.

Encontramos un hombre ya cansado

de ser apuntado por una sociedad agresiva, donde aquellos que antes lo saludaban con banderas de PAZ, AMOR y FRATERNIDAD querían solamente usarlo para una subida de posición.

En los hogares encontramos la desunión completa y un estado de abortamiento, separación definitiva que se consolidaba por la ley de los hombres a través de la separación, del divorcio. Encontramos en los hijos de estos hogares la depravación total de usos y costumbres, con apoyo en los tóxicos, etc.

Saliendo de los hogares y analizando al individuo en sí, encontramos un conjunto de elementos combinados que apenas le daba descontentos, angustias y depresiones, que a veces se enmascaraban con factores materiales que pasajeramente le daban una sensación de felicidad.

Observamos los métodos hasta entonces utilizados

por todos para lograr la salida de tales situaciones, y vimos que, en primer lugar, como soporte o puerta de salida, aparecían las religiones.

En primer lugar aquellas religiones tradicionalmente registradas y permitidas por la ley de los hombres. En segundo lugar, otras religiones que buscan trascender el espíritu a la materia.

Luego, como salida de sus aflicciones, buscaba, y por qué no decir, busca el hombre las enseñanzas que se traducen, en general, como un perfeccionamiento de la mente.

*Consideramos que la
primera y segunda salida,*

por no conseguir exponer la VERDAD adecuadamente dentro de los límites de comprensión de la masa, hacían, y por qué no decir hacen, apenas aumentar los estados de ansiedad, y medican con la palabra “abnegación”.

En las otras salidas, aquellas que enseñan a cultivar la mente, habríamos encontrado una puerta realmente útil y benéfica a ser utilizada, si no hubiésemos reconocido en sus profesores, buitres enmascarados con piel de cordero, que vienen ennegreciendo a los incautos alumnos.

Tal era el panorama de nuestro campo de batalla.

¿Cómo actuar?

Optamos solamente por aceptar

a aquellos que nos habían sido encaminados, ya semipreparados, sea en una buena o mala instancia.

En una primera etapa, o sea, en aquella en la cual hacíamos las colocaciones lógicas de la VERDAD, todo iba muy bien.

Cuando el número de estos ya era suficiente, resolvimos introducir el catalizador.

Pedimos CORAJE.

*En ese instante, una
verdadera avalancha*

de piedras cayó sobre nosotros, pues ese CORAJE debería ser ejercido en el campo individual, familiar y extra familiar. Apareció la COBARDÍA.

Consideramos, entonces, cuáles eran los elementos que componen al cobarde.

Surge en primer lugar la piedra básica, fundamental del cobarde: el EGOÍSMO, piedra ésta que sustenta todos los otros pequeños ladrillos de su construcción como, por ejemplo, la VANIDAD, el ORGULLO, la AVARICIA, la LUJURIA, la GULA, la SOBERBIA, etc.

*Percibimos que si retirásemos la
piedra fundamental,*

el EGOÍSMO, habríamos desmoronado el Monte de Mediocridad que constituye al cobarde – mayoría casi absoluta de nuestros sufridores.

Mientras tanto, teníamos como gran arma el CONFLICTO, que habíamos generado dentro de ellos, y poco a poco ese CONFLICTO obligó a cada uno a tomar directrices, esto es, algunos decidiéndose por el CORAJE, y viendo llegar la PAZ, y otros mostrando reacciones que sugerían ser la VERDAD SUPREMA Y ABSOLUTA al nivel de la conciencia humana.

*Nuevamente se hizo la proposición:
usted tiene*

LIBRE ALBEDRÍO.

Decídase.

*En ese escenario donde
se trababa la lucha,*

fueron apareciendo tres corrientes.

La primera, ya feliz, en Paz y con Coraje para continuar, dado su altruismo.

Una segunda, cobarde, y por lo tanto completamente contraria y agresiva, pues si no luchase perdería la posición suciamente alcanzada.

Y una tercera, degradante a los ojos de cualquier persona: la corriente de los omisos, indiferentes, cómodos. En esta tercera corriente llegamos a visualizar personas que podrían ser brillantes, si tuviesen apenas la J de CORAJE. En ella también estaban aquellos que preferían apenas presenciar el juego desde la tribuna. Creo que inclusive estarían dispuestos para alentar por el lado de la VERDAD.

Nuevamente el día se hacía presente.

El sol ya iluminaba las planicies. Sus rayos imparciales acariciaban a todos, pero solamente algunos pocos sabían asimilarlos.

Los hombres tenían tanto coraje para matar a otros, y eran tan cobardes y débiles para expulsar las fieras de dentro de sí.

VII



*Ahora sé por qué y cómo
los hombres hacen las leyes.*

La técnica es simple. En primer lugar usted debe colocarse una venda en sus ojos para no ver la LEY VERDADERA, ÚNICA y UNIVERSAL. Después, basta que examine dentro de usted cuáles son los puntos egoístas más importantes. Después, escribir y poner en práctica, no olvidando, mientras tanto, decir que aquello es lo mejor para todos. Como su propio jefe, usted tiene todo el poder alrededor suyo, para seguir, por lo tanto, la ley que desea.

Sin embargo, si un día

usted ya estuviera preparado y una FUERZA MAYOR le quita la venda de los ojos, le resta tener CORAJE para examinar lo visto, y con certeza usted tendrá la LEY dentro de sí.

Nosotros, que ya entendemos eso,

usamos el LIBRE ALBEDRÍO para elegir la ley a seguir, y optamos por la de Cristo. Y para eso, encontramos CORAJE para quitar las máscaras de los actos que siempre fueron justificados por el egoísmo.

*Ese panorama total colocado
frente a nuestros ojos*

nos daba una comprensión cada vez mayor del TODO, y pudimos entonces entender por qué las ESCRITURAS tendrán que concretarse.

Entendemos, entonces, los niveles evolutivos de cada ser colocado en cada dimensión. Percibimos la grandiosidad del TODO, manifestada en las desconcertantes paradojas verificadas en la vida.

*La idea de SUBLIME
estaba delante de nosotros.*

*Nada podría ser
modificado, si no entendido.*

Al poder tener ese conocimiento y practicarlo, sentimos que, al abstenernos, estábamos pudiendo dos veces.

Se presentó en nosotros un término de RESPONSABILIDAD que nos llevó a tener PRUDENCIA y RESPETO necesarios para la vida, probando nuestra FORTALEZA.

Tal conjunto

nos confirió HUMILDAD y,
si no fuese la verificación de actos como
los que exponemos a continuación,
no habríamos escrito este libro.

DISCURSO PUBLICADO EN UN PERIÓDICO, EN ENERO DE 1980, EN OCASIÓN DEL LANZAMIENTO OFICIAL DE LA CENTRAL GERAL DO DÍZIMO

¿Quiénes somos nosotros? ¿Locos, utópicos o idealistas? ¿Quiénes somos nosotros?

En los días de hoy, ¿alguien dando dinero!

¿Dinero? ¡Dinero! Más que dinero, todo lo que se compra con dinero. Más, sí, todo aquello que usted desea.

¿Locos? Locos. ¿Utópicos? Tal vez. ¿Idealistas?...

En los días de hoy en que la humanidad está agrediéndose ¡y que usted ve paradojas en todo momento...!

En los días de hoy en que usted lee el periódico ¡y encuentra guerra, guerra, hambre!...

En los días de hoy en que usted enciende la televisión y ve niños pequeños muriendo ¡y concomitantemente un show en Las Vegas!...

En los días de hoy en que alguien le está contando una historia de millones y millones de dólares y aparece alguien extendiéndole la mano y diciendo: “¡Doctor, para un poco de pan...!”

En los días de hoy en que la sociedad se pisa, ¡en que las familias ya no existen...!

En los días de hoy en que el respeto no existe, ¡y fidelidad es una palabra para perros...!

En los días de hoy en que la amistad está distorsionada por el signo pesos, ¡alguien viene a dar dinero!

¿Quiénes somos nosotros?

¿Locos? Locos porque conseguimos ver todo esto.

¿Utópicos? Porque tal vez pretendamos un Mundo Mejor. Pero ¿de qué forma conseguir un Mundo Mejor, si lo que impulsa a cada uno es una Mente Colectiva? Usted tiene que ser médico porque su padre lo fue. Tiene que ganar dinero porque quien no lo gana no ES, no EXISTE. Necesita TENER.

Una sociedad que se divide entre el TENER y el SER. TENER, TENER y TENER. Y, de repente, el SER.

Pero SER, cuando ya se está anciano, al final de la vida, y corre a la iglesia y pide perdón. ¿Perdón por qué? ¡Nadie está acusándolo!, a no ser su propia conciencia...

¡Locos, utópicos, idealistas!

Conseguimos ver aquella escena, y fue pensando y estudiando que un día paramos y comenzamos a mirar el cielo. ¡Era de noche! Vimos una estrella, y después otra, y otra, hasta los millones y millones

de estrellas que existen. Ahí la mente salió. De repente ya no estábamos más en el planeta Tierra. La mente estaba allá arriba, viendo toda aquella grandiosidad.

Hasta que miramos y vimos una esfera bastante pequeña y muy linda por fuera. Era azul, azul por fuera, pero negra por dentro. Supimos que es negra por dentro porque es el planeta Tierra. ¡Azul por fuera, negro por dentro!

Al observar esa grandiosidad del Universo, percibimos nuestro tamaño. ¿Quién soy yo delante de todo esto? ¿Quién es usted? ¿Quiénes somos nosotros?

¿Locos, utópicos o idealistas?

Tuvimos, entonces, ganas de encontrar una solución. ¿Cómo salir de todo esto?

El texto del periódico continúa

y ellos intentan lanzar la LEY DEL DIEZMO, aquella promulgada por Cristo, hace más o menos 2000 años, que enseña a cada uno que dar es el precio de la felicidad.

No queremos cansarlos al leer textos de periódicos, pero queremos resaltar que hechos como esos, personas como esas que tienen coraje para escribir lo que sienten, en el sentido de proporcionar el bien a todos, es lo que no nos desanima en cuanto a nuestros propósitos.

De nuestra caminata por la vida,

ya ahora maduros, conseguimos crear un Mundo
Mucho Mejor del cual disfrutamos y nos disponemos
a divulgarlo a los interesados.

No podríamos dejar de escribir esta historia,
pues para muchos ella es UNA HISTORIA
PARA REÍR O... ¡pero siempre será
un EJEMPLO!

01 de marzo de 1980.

San Pablo – Brasil.

San Pablo

2014

*Reproducción digital
de la edición de 2009*



PRÓ-VIDA
Integración Cósmica

Si usted ya estuviera preparado,
una Fuerza Mayor
le mostrará el camino.



PRÓ=VIDA
Integración Cósmica